

**DISCURSO DE TOMA DE POSESIÓN DEL CARGO DE DECANO DE LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA
PRONUNCIADO POR EL PROF. MAG. ARIEL CUADRO EL 26/NOVIEMBRE/2005**

Sr. Rector de la Universidad Católica, Sres Vicerrectores, , Sres Decanos, Prof. Pablo Gelsi, Sres Representantes de Asociaciones Científicas y Profesionales, de instituciones educativas, Sra Profesora Elida Tuana, Sres Profesores, Estudiantes, Funcionarios Administrativos, Familiares y Amigos.

Algo que ha caracterizado a nuestra Facultad es el fuerte respaldo de profesores y estudiantes, que han tenido siempre los decanos al iniciar su gestión. Esto no es seguramente producto del azar, sino fruto de una larga historia y una sólida construcción de Comunidad Académica, sustentada en la comunicación y el compromiso y también consecuencia, de la consideración y lugar que le cabe a una de las más viejas Unidades Académicas, en el todo de la Universidad.

Por eso quiero ante todo agradecer a Profesores y Estudiantes y Personal administrativo, primero por haberme propuesto, pero fundamentalmente por haberme apoyado y animado a aceptar esta designación, que sin duda vivo como un reconocimiento personal, que me hace pensar que, no es más que la consideración por el trabajo que hicimos juntos -desde hace unos cuantos años- con muchos de ustedes, desde distintos lugares y tiempos, comenzando con mis estudios de Grado a los de Postgrado, desde la Docencia a la Investigación, desde Asistente de Decano a Director de Carrera y Coordinador de Postgrado. La formación académica no es sólo un mérito personal, una clase no es resultado sólo de ser docente, un programa académico no es fruto de una sola persona.

En segundo lugar, agradecer al Rector de la Universidad por su confianza ante la responsabilidad que me encomienda; a los Miembros del Consejo Directivo por su apoyo y al Vice-Gran Canciller por su aprobación y también por la confianza que deposita en mí.

La Facultad de Psicología cuenta con una larga trayectoria, más de 35 años en la formación en Psicología. Tras varias décadas de este desarrollo disciplinar, en instituciones antecedentes y en diferentes momentos históricos, ha estado presente en la sociedad uruguaya y en la comunidad académica internacional.

En 1969 la comunidad académica (docentes y estudiantes) del Instituto Lumen se integra al Instituto de Filosofía, Ciencias y Letras. Desde entonces, la carrera de Psicología fue dictada ininterrumpidamente, desarrollándose a partir de diversos énfasis teóricos, así como, desde distintas organizaciones Institucionales, hasta llegar a la actual conformación en la Universidad.

En esta historia, la renovación, actualización de programas de la carrera de Psicología, la apertura y desarrollo de los estudios de Postgrado y el servicio a la comunidad, han sido la constante. Muestra de ello es que, dentro de los planteos centrales de política académica de la Facultad –desde su nominación como tal- se han establecido como Objetivos de trabajo permanente:

- La actualización sistemática de los contenidos y de la bibliografía de los cursos, en razón de los avances tan relevantes que ha alcanzado el conocimiento científico en nuestra área, en las últimas décadas;

- Desarrollar áreas de vanguardia o de sustento, como las Neurociencias, la Evaluación e Intervención psicológica y en especial la Investigación, en razón de la importancia que tiene para la formación personal y profesional de los estudiantes.

- La búsqueda de un Currículo Integrado, Abierto y Equilibrado, que permita un mejor aprovechamiento de los estudiantes de su proceso de aprendizaje. Lo que implicó, modificaciones en el orden del dictado de los cursos y de las realizaciones de las prácticas.

- El reforzamiento de las actividades a nivel de Pasantías, lo que ha implicado un esfuerzo y dedicación por parte de directivos, docentes y estudiantes, pero también ha redundado en un mayor trabajo de extensión y de servicio a la Comunidad.

Estos cometidos han sido transversales a las distintas administraciones y suponen recorrer algunos de los productos de la Facultad en nuestros días y sus antecedentes:

En el año 1994 se iniciaban los primeros estudios de postgrado –bajo un programa de Maestría en Psicología-, lo que significó abrir un camino hacia el nivel de la Especialización. Pero esto no ocurrió tampoco azarosamente, sino que surgió de un trabajo de años y luego de haberse visualizado la importancia que adquirirían las especializaciones en Clínica, Educativa y Laboral que eran parte de la estructura de grado en el plan de estudios de 1989.

Plataforma conceptual y metodológica que posibilitó que, en la última década se ampliara la oferta a nivel de postgrado, contando en estos momentos con cinco Programas de Perfeccionamiento Profesional a nivel de Diploma, cuatro Programas de Especialización y tres Programas a nivel de Maestría; representando a nivel de estudiantes un tercio del total del alumnado de la Facultad.

En el Área de la investigación se viene trabajando en bajo el formato de Líneas, la que están enlazadas con las opciones que la Facultad hace, en cuanto a formación de programas de grado y postgrado. Así por ejemplo, en el último Simposio de Investigación realizado en la Facultad se presentaron más de 20 trabajos de Investigación en Áreas de Evaluación Psicológica, Psicología Educativa, Psicopatología, Intervención, Familia, Neurociencias y Metodología.

En estos momentos se aspira a fortalecer el trabajo en nuevas modalidades didácticas, con seminarios semipresenciales, lo que significa la incorporación de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información; buscando abarcar modalidades a distancia; contando con la experiencia de dictado de programas en universidades de la región.

Se ha avanzado en el desarrollo de Centros de Práctica, con la función de centralizar todas las actividades de prestación de servicios a la comunidad, que sean un espacio de encuentro y análisis desde la praxis, para estudiantes de grado y postgrado y que al mismo tiempo integren el desarrollo de la investigación. Ejemplo de esto último son, el estudio de algunas características psicopatológicas de la población asistida en uno de los Centros o la adaptación de instrumentos de Evaluación psicológica, con el fin de ajustarlos a nuestra cultura e

idiosincrasia. Estos Centros atienden mas de 600 consultas por año, de niños, adolescentes, adultos y familias. Con tareas de Evaluación, Orientación e Intervención psicológica; nuestro trabajo a nivel de Comunidad es ya reconocido en casi todas las guías de redes de ayuda y referente para derivación de Instituciones tanto públicas como privadas. Merecido lugar, que fuera ganado con el trabajo silencioso de cientos de estudiantes y muchos docentes y aún Egresados, todos reunidos por el sentido que cobra la academia cuando se convierte en servicio a los otros.

Al mismo tiempo se han desarrollado actividades de formación permanente, con la organización de Conferencias, Seminarios y Talleres, en distintas temáticas y con la participación de destacados profesores y especialistas, nacionales e internacionales. A lo que acompaña una agenda colmada de presentaciones en Instituciones nacionales e internacionales por parte de nuestros docentes.

Nuestro cuerpo académico lo forman: 60 Profesores de grado, 61 de postgrado, 26 Profesores extranjeros y más de 30 Egresados que colaboran con la docencia, investigación y los Centros de Práctica.

Además de los datos cuantitativos mencionados y los cualitativos que no me alcanza este espacio para comentar, quisiera si destacar un aspecto de este colectivo al cual pertenezco, que es su formación permanente. En este sentido hemos pasado en los últimos 10 años de una plantel del 100% de profesores con título de licenciado, a un cuerpo docente en el que hoy más del 60% tiene estudios de especialización, maestría y doctorado, en más de cinco universidades nacionales y extrajeras. De hecho, los estudios de postgrado se han convertido en un requisito de ingreso a la carrera docente de esta Facultad.

Sin duda esta dedicación y compromiso de los colegas académicos, ha sido el medio de desarrollo de la Facultad.

Todo esto es un gran desafío y también supone una gran ilusión.

Es justo hacer, entonces, un reconocimiento explícito a los decanos anteriores y a sus equipo de trabajo por lo que es hoy la Facultad de Psicología. Muy particularmente al Prof. Pablo Gelsi, que culmina ahora su segundo período como Decano. Agradecer por su disponibilidad y generosidad para asumir en el año 1999 este cargo, que no estaba ni en sus planes ni en sus expectativas, en los hechos se lo fue a buscar para que aceptara ser propuesto como candidato, ya que reunía, a juicio de la mayoría, las mejores condiciones para desempeñar estas funciones en esos momentos; agradecerle especialmente por favorecer la participación y el crecimiento personal, académico y profesional de los que hemos trabajado a su lado. Me da mucha tranquilidad y es un honor, contar hoy con el apoyo explícito de él, así como el de la decana anterior la Prof. Lilián Daset y el Director de la entonces Escuela de Psicología Prof. Jorge Garmendia.

Esta linda y ya larga vida académica de la Facultad de Psicología, se ha dado con el amparo y en el marco de las Instituciones de Estudios Superiores dirigidas por la Compañía de Jesús. Que a su vez se enmarca en una tradición educativa jesuítica de casi 500 años .

Concretamente en el Uruguay la actual Universidad Católica, celebrando sus 20 años de existencia como tal, busca ser un modelo de Universidad “abierta al mundo, comprometida con la formación de personas para los demás y con los demás y al servicio del país”; una síntesis

excelente de nuestro espíritu y tradición educativa, como señalaba el anterior Rector Dr. Carlos Vázquez, S.J., en la promulgación oficial del Plan Estratégico de Desarrollo de la Universidad 2003-2006.

Precisamente ese Plan Estratégico, nos pone como reto para los próximos años, trabajar en la formación integral de nuestros estudiantes, buscar la excelencia académica, impulsar la investigación, conformar un cuerpo docente que pueda desarrollar sus cualidades académicas y humanas; asumir la responsabilidad social que tenemos y consolidar la sustentabilidad económica y financiera.

Líneas y criterios orientadores, como los logros alcanzados hasta el momento por la Facultad, que nos mueven a plantearnos desafíos, tan importantes como el de posicionarnos en cada vez mejores estándares académicos y profesionales. Ello demanda de nosotros, entre otras cosas, adaptar la estructura de la Facultad a una organización que sea más dinámica, participativa, exigente y especializada, que permita mejorar los programas académicos, generar nuevos y especialmente viabilizar la apertura al desarrollo científico y profesional, potenciando la reflexión crítica y la producción de conocimiento; junto al compromiso con la comunidad.

Nos proponemos trabajar para organizar una Facultad en base a Departamentos – que reflejen Áreas Académicas-, con Profesores de mayor dedicación, para así poder profundizar en el cuerpo teórico de la disciplina; consolidar y perfeccionar la generación de conocimiento y contribuir a la elaboración de una pedagogía específica de sus cursos; tal como lo señala el Reglamento General Orgánico de la Universidad.

Departamentos o áreas académicas, cuya conformación resulta de los niveles de desarrollo alcanzado en campos como la Intervención y Evaluación psicológica, la Psicología Educativa y del Desarrollo, así como en otros que queremos potenciar aún más, como la Psicología Social, Organizacional y Laboral; las Metodologías de la Investigación; las Neurociencias y la Psicopatología. Siguiendo así los cambios culturales, científicos y tecnológicos del mundo actual. Esto último implica –además- seguir atentamente las necesidades que la sociedad nos plantea, ajustar los avances de la ciencia al contexto y disponibilidades y desde ya, pensar en la incorporación de otras áreas de especialización, también relevantes como: Psicología Legal y Forense; del Deporte y Tiempo Libre; Médica y de la Salud y también la Psicología Económica.

Aspiraciones académicas que muchos de los aquí presentes compartimos; para las que debemos poder desarrollar una estructura eficiente, capaz de los mejores aprovechamientos, en un contexto de austeridad y cuidado por los recursos –tanto humanos como financieros-.

Esto requerirá además, de un fortalecimiento del Centro de Práctica Psicológica, para que continúe con la buena tarea que viene haciendo, pero además, para que pueda profundizar y ampliar las actividades de servicio a la comunidad y a la vez, responder a las necesidades de las diferentes asignaturas y programas de la Facultad, incorporando al mismo tiempo tecnología y líneas de investigación; todas tareas que solo pueden ser pensadas desde una estructura clara y por sobre todas las cosas, con un Cuerpo Académico altamente especializado y comprometido.

Propuestas que demandarán además, de una profesionalización y especialización de la Secretaría Administrativa, para que responda a las necesidades de esta nueva estructura académica y vaya

tomando el particular perfil de una Administración Académica; lo que sin dudas acometerán con el mismo empeño y excelencia con que lo hicieron hasta el presente.

Cada etapa de vida organizacional, supone centrarse en algunos tópicos diferenciales, lo que no implica cejar en el esfuerzo de los desarrollos ya más consolidados u olvidar el sentido de porqué y para qué hacemos todo esto, solo unas tareas que hay que cumplir ahora, en este tiempo y para las que procuramos organizarnos lo mejor posible, a partir de lo que sabemos y también en el reconocimiento de nuestras debilidades.

La Facultad en esencia sigue buscando formar personas que sirvan a través de la Psicología, con un sentido ético y un cuidado especial por el alcance de sus acciones. Para todo esto necesita actualizarse constantemente, recorrer el camino de la ciencia y del método, sin olvidar el sello único e irrepetible que anima a cada ser humano y la trascendencia de que puede ser capaz.

La trayectoria de la Facultad, la Comunidad Académica que la sustenta, la confianza de las Autoridades y las aspiraciones que compartí, me hacen sentir una gran responsabilidad y también una profunda gratitud.

Finalmente quiero decirle que deseo por sobre todas estas cosas seguir creciendo como profesor, aprovechando la oportunidades que esta Universidad me dado y me sigue ofreciendo, disfrutando del “hacer universitario” en la docencia, supervisando caso, tutoriando tesis o investigando. Quisiera, utilizando las palabras del P.Rector en su discurso de toma de posesión, ser un profesor que, por un cierto tiempo, cumplió además funciones de Decano.

Si me lo permite, para finalizar, quiero hacer público el agradecimiento a mi familia y a los buenos amigos, que me ha apoyado y acompañado en todo este tiempo, respetando mis decisiones y sacrificando mucha veces sus propios intereses. Un agradecimiento muy particular a los compañeros de la Universidad y a los estudiantes por el cariño y cuidado que han tenido, en este año, para con mis hijas Lucía y Cecilia. Una muestra de lo mucho que Dios me ha regalado a lo largo de mi vida .

Muchas gracias.